



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Facultad de Psicología

Carrera de Psicología Social

**Factores psicosociales que influyen en el ingreso de los adolescentes a pandillas del
cantón Cuenca, en el periodo 2020–2021**

*Trabajo de titulación previo a la obtención
del título de Psicólogo Social*

Autor:

Jonnathan Ariel Asitimbay Flores

C.I. 0105599179

Ariel.jaf01@gmail.com

Director:

William Paúl Arias Medina

C.I. 0104682521

Cuenca - Ecuador

04 de mayo de 2021



Resumen

Las pandillas son un fenómeno mundial que aparece en escenarios tan diversos como cambiantes. Resultan de la combinación de múltiples factores y responden a distintas necesidades, mismas que dependen del contexto. La ciudad de Cuenca no queda exenta a estas agrupaciones, por lo que resulta interesante y necesario tener una aproximación teórica que contextualice el ingreso de los adolescentes a las pandillas. Desde una mirada psicosocial, el objetivo de la presente investigación es relacionar los factores psicosociales presentes en los adolescentes al momento de ingresar a las pandillas con las necesidades y satisfactores propuestos por Max Neef. Para cumplir con este propósito se establecieron dos objetivos específicos: identificar cuáles son las necesidades y los satisfactores de los adolescentes al momento de ingresar a pandillas cuencanas en base a la matriz propuesta por Max Neef; e identificar los factores psicosociales presentes en los adolescentes al momento de ingresar a pandillas cuencanas. Los instrumentos de recolección fueron la ficha sociodemográfica y la entrevista semiestructurada, los cuales fueron aplicados a 8 participantes, 7 hombres y 1 mujer. Ellos participaron en alguna de las siguientes pandillas: Master of Street (MOS), Trinitarios (DPL), Weekends (WKS) y Plaza del Arte (PDA). Cabe mencionar que la entrevista se elaboró al enlazar las necesidades y satisfactores propuestos por Max Neef con los factores psicosociales de nivel individual, familiar, social y económico. Para el tratamiento de la información se utilizó el análisis temático. Los resultados principales son: los factores psicosociales ponen las condiciones, mientras que las necesidades y satisfactores funcionan como motivación en el ingreso de los adolescentes a las pandillas; las pandillas responden a necesidades que los adolescentes no satisfacen en otros grupos, ya que en espacios de sociabilización como la familia, el colegio, el barrio o los espacios públicos, ellos son vulnerados o desatendidos; los adolescentes deciden libremente ingresar a las pandillas en función de sus gustos y necesidades, pero la pandilla los someta a pruebas de ingreso. En conclusión, las necesidades que motivan el ingreso de los adolescentes a las pandillas dependen de los factores psicosociales de protección y riesgo presentes a nivel individual, familiar, social y económico.

Palabras claves: Pandillas. Adolescentes. Factores psicosociales. Necesidades y satisfactores.



Abstract

Gangs are a global phenomenon that appears in scenarios as diverse as they are changing. They result from the combination of multiple factors and respond to different needs, which depend on the context. The city of Cuenca is not exempt from these groups, so it is interesting and necessary to have a theoretical approach that contextualizes the entry of adolescents into gangs. From a psychosocial perspective, the objective of this research is to relate psychosocial factors with the human needs of adolescents at the time of joining a gang. To fulfill this purpose, two specific objectives were established: to identify the needs and satisfiers of adolescents at the time of joining gangs in Cuenca based on the matrix proposed by Max Neef; and to identify the psychosocial factors present in adolescents at the time of joining gangs in Cuenca. The collection instruments were the sociodemographic card and the semi-structured interview, which were applied to 8 participants, 7 men and 1 woman. They participated in one of the following gangs: Master of Street (MOS), Trinitarios (DPL), Weekends (WKS) and Plaza del Arte (PDA). It is worth mentioning that the interview was elaborated by linking the needs and satisfiers proposed by Max Neef with psychosocial factors at the individual, family, social and economic levels. Thematic analysis was used to process the information. The main results are: psychosocial factors set the conditions, while needs and satisfiers function as motivation for adolescents to join gangs; gangs respond to needs that adolescents do not satisfy in other groups, since in socialization spaces such as the family, school, neighborhood or public spaces, they are violated or neglected; adolescents freely decide to join gangs according to their tastes and needs, but the gangs subject them to entry tests. In conclusion, the needs that motivate adolescents to join gangs depend on the psychosocial factors of protection and risk present at the individual, family, social and economic levels.

Keywords: Gangs. Adolescents, Psychosocial factors. Needs and satisfiers.



ÍNDICE DE CONTENIDO

RESUMEN.....	2
ABSTRACT.....	3
ÍNDICE DE CONTENIDO.....	4
CLÁUSULA DE LICENCIA Y AUTORIZACIÓN PARA PUBLICACIÓN EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL.....	7
CLÁUSULA DE PROPIEDAD INTELECTUAL.....	8
Fundamentación Teórica.....	9
1. Las Pandillas.....	10
1.1. Definición.....	10
1.1.2 Otras definiciones.....	11
1.1.3 Las pandillas en el Ecuador.....	11
1.1.3.2 En el contexto cuencano.....	12
1.2 Abordaje a las pandillas en Ecuador.....	12
1.2.2 Estrategias de exclusión.....	12
1.2.3 Estrategias de inclusión.....	13
1.3 Aproximaciones teóricas a las pandillas ecuatorianas.....	13
1.4 ¿Por qué surgen las pandillas?	14
1.5 ¿Por qué los adolescentes participan en pandillas?	14
1.6 Factores psicosociales que influyen en el ingreso de los adolescentes a las pandillas.....	15
1.6.1 Definición.....	15



1.6.2 Factor individual.....15

 1.6.2.1 El género.....16

1.6.3 Factor familiar.....16

1.6.4 Factor social.....17

1.6.5 Factor económico.....18

1.7 Necesidades y satisfactores desde la Teoría del Desarrollo a Escala Humana....18

1.8 Justificación.....19

Proceso Metodológico.....21

2. Enfoque de investigación y tipo de estudio.21

2.2. Operatividad de las categorías.....21

2.3. Grupo de estudio y participantes.....21

2.4. Criterios de inclusión y exclusión.....22

2.5. Instrumentos de recolección de información.....22

2.6. Procedimiento.....23

2.7. Procedimiento y análisis de datos.....23

2.8. Aspectos éticos.....24

Resultados.....25

3. Presentación y análisis de resultados.....25

3.1 Pandillas: La respuesta a las necesidades de los adolescentes.....30

Conclusiones.....35

Recomendaciones.....37



Referencias bibliográficas.....	38
Anexos.....	41
Anexo 1.....	41
Anexo 2.....	42
Anexo 3.....	43
Anexo 4.....	46



CLÁUSULA DE LICENCIA Y AUTORIZACIÓN PARA PUBLICACIÓN EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL

Yo, **Jonnathan Ariel Asitimbay Flores**, en calidad de autor y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación “Factores psicosociales que influyen en el ingreso de los adolescentes a pandillas del cantón Cuenca, en el periodo 2020–2021”, de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 04 de mayo de 2021

Jonnathan Ariel Asitimbay Flores

C.I: 0105599179



CLÁUSULA DE PROPIEDAD INTELECTUAL

Yo, **Jonnathan Ariel Asitimbay Flores**, autor del trabajo de titulación “Factores psicosociales que influyen en el ingreso de los adolescentes a pandillas del cantón Cuenca, en el periodo 2020–2021”, certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor.

Cuenca, 04 de mayo de 2021

Jonnathan Ariel Asitimbay Flores

C.I: 0105599179



Fundamentación Teórica

La teoría muestra que las pandillas no son un fenómeno ni positivo ni negativo, y que su tipificación penal – en caso de existir – no suele tener mayor relevancia, pues los estigmas prevalecen, pero bajo ciertas circunstancias representan un grave problema.

La indagación de literatura registra que la adolescencia es la etapa típica de vinculación a las pandillas, ya que es un período crítico durante el cual se forma la identidad, autonomía e independencia al establecer lazos afectivos fuera de la familia, pues se identifican e internalizan repertorios de actuación a través del entorno social.

Las actitudes de los jóvenes son decisivas en el desarrollo de sus conductas, las cuales generalmente se aprenden en el grupo de pares y se suman a los legados familiares. El aprendizaje de conductas incluye también el control que tengan los padres y la sociedad para mediar tanto las actitudes de los hijos como los amigos que frecuentan. De este modo, el famoso adagio *dime con quién andas y te diré quién eres*, parece cobrar vida, al menos entre los adolescentes.

La mayoría de estudios nacionales se han realizado en Quito y Guayaquil. Inconvenientemente, en ciudades medianas como Cuenca, las investigaciones relacionadas son escasas y los datos estadísticos no son fiables debido a la informalidad del grupo. Asimismo, son estudios que se centran en una sola pandilla y no abordan el fenómeno de manera integral. Por ello, es importante un estudio desde una perspectiva novedosa.

El presente estudio relaciona los factores psicosociales y las necesidades circundantes de los adolescentes al momento de ingresar a las pandillas. Los factores psicosociales son variados y cambian de un lugar a otro, para su análisis, el fenómeno es contemplado desde 4 ámbitos: individual, familiar, social y económico; el abordaje de las necesidades se examina desde la Teoría del Desarrollo a Escala Humana, la cual propone que las necesidades humanas no varían con el tiempo ni con la cultura, sino lo que cambian son los satisfactores. En este sentido, los factores establecerían las condiciones mientras que las necesidades generarían el impulso de los adolescentes para su ingreso.



1. Las pandillas

La mayoría de los estudios sobre pandillas se han realizado en los Estados Unidos y Europa, contextos en los que se habla acerca de su globalización y sobre la variedad de factores biopsicosociales que influyen en el ingreso de los adolescentes a las pandillas (Bosch, 2017; Cabarcas y Ospino, 2012; Cerbino, 2011; Criollo, 2016). En la revisión de literatura respecto a las investigaciones sobre pandillas en América Latina, Rodgers y Baird (2016) concluyen en que la mayoría de estudios se concentran en el Caribe y Brasil. En Ecuador destacan los estudios de Cerbino (2011) o Santillán y Varea (2008).

Para entender a las pandillas es necesario tener una visión global del término. Esta palabra se utiliza para definir una amplia gama de formas sociales: desde grupos de jóvenes en esquinas, hasta asociaciones de crimen organizado. Su significado depende del enfoque y de las estrategias de inclusión o exclusión en cada país, pues los lazos entre estos grupos, el crimen organizado, y el tráfico y consumo de drogas, no son una norma.

Gangs en Estados Unidos; *maras* en El Salvador o *jorgas* en el Ecuador, las pandillas son grupos desplegados con mayor o menor intensidad en todo el continente, apuntan su membresía a una juventud marginal en situación de riesgo y expresan algún tipo de asociación juvenil barrial (Bosch, 2017). Sin embargo, en gran parte de Latinoamérica, las pandillas son asociadas al crimen y la delincuencia.

1.1. Definición de la Organización de Estados Americanos (OEA). La visión de la OEA (2007) sobre las pandillas es más amplia e integral y es la que mejor se ajusta con la investigación debido a que su concepción no es sesgada y acoge a las pandillas desde una mirada más positiva. Esta dice lo siguiente:

[...] representan el esfuerzo espontáneo de niños, niñas, adolescentes y jóvenes por crear, donde no lo hay, un espacio en la sociedad (fundamentalmente urbano) que sea adecuado a sus necesidades y en el cual puedan ejercer los derechos que la familia, el Estado y la comunidad les han vulnerado. Emergiendo como grupos de la pobreza extrema, la exclusión y la falta de oportunidades, las pandillas buscan satisfacer sus derechos a la supervivencia, protección y participación, organizándose sin supervisión y desarrollando sus propias normas y criterios de membresía, afianzando una territorialidad y una simbología que otorgue sentido a la pertenencia grupal. Paradojalmente, esta búsqueda de ejercer ciudadanía es, en muchos casos, violatoria de los derechos propios y ajenos, generando



violencia y crimen en un círculo que retroalimenta y perpetúa la exclusión de la que provienen. Por ello, las pandillas no pueden revertir la situación que les dio origen. Siendo un fenómeno predominantemente masculino, las mujeres que se integran a las pandillas sufren con mayor intensidad las brechas de género y las inequidades propias de la cultura dominante (p. 15)

1.1.2 Otras definiciones. Las pandillas son agrupaciones de jóvenes con frágiles mecanismos de integración social en el trabajo, la familia o la educación, ellos encuentran un espacio de identificación y supervivencia en las pandillas tras experimentar relaciones de cooperación y conflicto con grupos similares e instituciones del mundo adulto (Bosch, 2017).

Perea (2013), define a las pandillas como un grupo de jóvenes habitantes de las calles, cuya propuesta de vida tiene como distintiva el acto de delinquir; crecen en ciudades ricas y pobres, grandes o pequeñas, centrales y periféricas; y son un fenómeno social que hunde sus raíces en la pobreza y representa el centro de la violencia urbana.

1.1.3 Las pandillas en el Ecuador. Las pandillas surgieron en Ecuador en la década de los ochenta y están mayoritariamente localizadas en Guayaquil; divididas en naciones organizadas con un mínimo de 100 integrantes y pandillas menos organizadas, territoriales y ubicadas en barrios con entre 20 y 30 miembros (Criollo, 2016; Santillán y Varea, 2008). En el 2007, la Dirección Nacional de Policía Especializada para Niños, Niñas y Adolescentes, DINAPEN, estimó 10 pandillas en el Azuay, con un total de 126 miembros (OEA, 2007).

La DINAPEN (2011), citada en Criollo (2016), registró 747 grupos de pandillas; con la presencia de 186 en Quito; 351 en Guayaquil y las otras 537 distribuidas por el resto del país; afirmaron también que entre los principales delitos estaban el consumo de drogas y la realización de grafitis. En otros registros, para el año 2006, solamente Guayaquil contaba con cerca de 1,200 pandillas, de las cuales cincuenta eran naciones, con un total de 65,000 miembros, lo que representaba el 7% de la población juvenil guayaquileña de entre 12 y 20 años de edad (Rodgers y Baird, 2016; Santillán y Varea, 2008).



Los Latin Kings son la nación más grande de Ecuador y fueron creados por inmigrantes retornados de Estados Unidos a principios de los noventa. Esta pandilla es bastante organizada y según Santillán y Varea (2008), los Latin Kings de Guayaquil son la nación más violenta en términos de homicidios a nivel nacional.

1.1.3.2 En el contexto cuencano. Según Nelsa Curbelo, las agrupaciones Masters of Street y Trinitarios deberían catalogarse como naciones según su extensión y lazos (Torres, 2006). Los MOS surgieron de forma interna e imitan a ciertas estructuras organizacionales practicadas por sus contrapartes inspiradas en los Gangs de Estados Unidos; cuando se legalizaron, ya tenían miembros en Quito, Guayaquil, Esmeraldas, Santo Domingo y Cuenca (Brotherton, Gude, y Mejía, 2018). Los Trinitarios por su parte, nacieron en los centros penitenciarios de Nueva York en 1987, tienen ramificaciones o *bloques* en varias partes del mundo con una gran mayoría de miembros dominicanos; su lema es Dios, Patria y Libertad (DPL) (Jiménez, 2019).

1.2. Abordaje a las pandillas en Ecuador

Ecuador pasó de las deterioradas políticas represivas al uso de estrategias de inclusión y participación social.

1.2.2 Estrategias de exclusión. Antes del 2007, las políticas de estado excluían y perseguían a las pandillas, los medios eran sensacionalistas y las discriminaban con reportajes amarillistas que generaban rechazo y repulsión social; ello solo organizó más caos y recrudeció la violencia en el país (Santillán y Varea, 2008).

En Guayaquil se establecieron las primeras pandillas, y paralelo a su origen se implementaron medidas represivas contra sus miembros. Entonces, se formó en la Policía Nacional el Grupo Especial Antipandillas (GEA), dedicado a labores de inteligencia para desmantelarlas a través de la identificación y seguimiento de sus líderes; inclusive, durante los ochenta e inicios del siglo XXI se implementaron estrategias de control social como el toque de queda a las 22H00 para menores de edad (Santillán y Varea, 2008).

Con el surgimiento de la DINAPEN, se esperaba otro trato a las pandillas, ya que su principio fundador es brindar protección a los menores de edad y un tratamiento



diferenciado a los jóvenes infractores para facilitar su integración social (DINAPEN, 2020), sin embargo, son varios los testimonios que retratan a la policía como una institución altamente represiva (Cerbino, 2011). De hecho, la DINAPEN (2020) define a las pandillas como grupos juveniles que actúan dentro de algún campo delictivo. En lo práctico, esta concepción origina que agrupaciones de jóvenes con rasgos pandilleriles sean perseguidos.

1.2.3 Estrategias de inclusión. En el 2007, se buscó mayor control social mediante políticas inclusivas e innovadoras. Una de las estrategias para lograrlo fue legalizar y reconocer como organizaciones culturales callejeras a varias pandillas del país (Brotherton, et. al, 2018). El primer grupo en acogerse a la legalización fue la Sagrada Tribu Atahualpa Ecuador (STAE), cuyo papel fue decisivo en la reformulación de la política de seguridad nacional; con ellos se pudo consolidar una transformación grupal en lugar de una transformación individual (Brotherton, et. al, 2018). La legalización asumió a los miembros de esos grupos como parte de una subcultura urbana con identidad propia. Salir de la clandestinidad y ser reconocidos por el Estado significó una muestra de libertad, afecto y protección.

La STAE creó relaciones con varios ministerios y su ejemplo fue seguido por toda una generación de líderes de pandillas que establecieron la legalización como un parámetro (Brotherton, et. al, 2018). Fue así que pandillas como los Latin Kings, Masters of Street y Asociación Ñetas pudieron regularizarse; ello trajo consigo empleo e involucró a varios líderes en ámbitos políticos. Como resultado, los homicidios se redujeron de 15.35 por cada 100,000 personas en 2011 a 5 por cada 100,000 en 2017 (Brotherton, et. al, 2018).

1.3 Aproximaciones teóricas a las pandillas ecuatorianas

Cerbino (2004) señala que la idealización negativa de las pandillas restringe las relaciones sociales de sus miembros, ya que los aísla como integrantes de la sociedad, los vulnera, los re-victimiza y refuerza su sentido de pertenencia hacia la jorga, la cual les provee identidad, afecto y protección.

En el estudio sobre pandillas y migración, realizado por Criollo (2016) en la parroquia Biblián, ubicada al sur del Ecuador, donde la tasa migratoria es alta, la autora teoriza que las pandillas surgen como una protesta a las normas establecidas por la familia y la



sociedad, mientras se suman aspectos psicológicos de la edad como el deseo libertino, la interacción e influencia entre pares o la búsqueda de comprensión, reconocimiento, aceptación, pertenencia e identidad.

1.4. ¿Por qué surgen las pandillas?

En el proyecto social “Súmate a un mundo sin pandillas” implementado en Colombia, Cabarcas y Ospino (2012) concuerdan que en la actualidad los jóvenes que carecen del factor económico, que se encuentran en situaciones de pobreza o exclusión, sin oportunidades de estudio o trabajo y que conviven con otros pandilleros, tienen más posibilidades de ingresar a una pandilla, mientras su necesidad de supervivencia hace que creen estrategias grupales para reducir el desequilibrio social en el que viven.

Los problemas que representa la existencia de una pandilla reflejan inestabilidad, ya que los desbalances en la integridad de sus miembros son influenciados por una variedad de factores biopsicosociales (Bosch, 2017; Cabarcas y Ospino, 2012; Cerbino, 2011; Criollo, 2016). Dicha inestabilidad no solo hace referencia a la violencia que puedan ejercer, sino también de la que son víctimas. Desde las ciencias sociales, las pandillas son funcionales a las necesidades de los jóvenes, ya que se constituyen en instancias de socialización, solidaridad, complicidad, afecto y sentido (Bosch, 2017).

1.5 ¿Por qué los adolescentes participan en pandillas?

La participación de los jóvenes en pandillas, más allá de ser un problema de supuesta desadaptación social, es objeto de una violencia estatal, institucional y moral, marcada por la exclusión social, la falta de oportunidades de estudio, trabajo y recreación –junto a un pobre uso del espacio público– (Cerbino, 2004, 2011). Esto tiene una directa incidencia en el recrudecimiento de la violencia juvenil intra e interpandillas (Perea, 2013), al incentivar el reclutamiento de los marginados.

Bourdieu, Wacquant y Orati (1992) utilizan el término *illusio*, para referirse al hecho de estar en el juego, tomado por el juego, de creer que el juego merece la pena ser jugado. Entonces, la pandilla es como un juego social cuando la música, la vestimenta, los nombres, los grafitis y demás, crean la ilusión de pertenencia e identidad. De este modo, participar o



pertenecer a la pandilla resulta interesante. En latín, *interesse* expresa estar adentro, formar parte y participar, por lo tanto, reconocer que un juego merece ser jugado y que los desafíos que se engendran por el hecho de jugarlo merecen seguirse; significa reconocer el juego y reconocer los envites (Bourdieu et. al, 1992).

Al respecto, Cerbino (2004) aborda a las pandillas como un juego de identidad, una búsqueda de distinción, porque formar parte significa marcar diferencia; en un juego con apuestas simbólicas e imaginarias que conquistan porque atraen. La pandilla permite al joven sentirse acogido y lo impulsa a construir su identidad en base al juego, en una identificación negativa, basada en el reconocimiento de figuras perniciosas, pero reales: es preferible ser un bellaco, a no ser nada.

1.6 Factores psicosociales que influyen en el ingreso de los adolescentes a las pandillas

Son varios los motivos que llevan a los adolescentes a integrar una pandilla y dependen de factores como: la falta de oportunidades (precariedad laboral, pobreza, desempleo); la educación (un sistema deficiente y condicionado por las pandillas); la seguridad (entornos violentos y naturalización de la violencia); la familia (desestructuración, poca supervisión y control); y el esparcimiento (territorios de las pandillas, ámbitos de interacción con la comunidad), donde las calles son el principal entorno de sociabilización de las pandillas (Reyes y Pérez, 2018).

1.6.1 Definición. Los factores psicosociales son aquellas condiciones de un determinado contexto que favorecen o dificultan el desarrollo humano integral y están directamente relacionados con las redes sociales, el ambiente, las normas, las costumbres, los patrones conductuales, los procesos intrapersonales, etc. En el presente estudio se agruparon en 4 subcategorías didácticas: factor individual, factor familiar, factor social y factor económico.

1.6.2 Factor individual. La edad de ingreso a las pandillas suele estar entre los 13 y 16 años, aunque en algunos casos los adolescentes ingresan incluso a los 11 (Heredia, 2013). La construcción de la identidad, el sentido de pertenencia, las actitudes, el género, la búsqueda de aceptación social, reconocimiento y respeto –propios de la edad– son dimensiones que tienen influencia decisiva en el ingreso de los adolescentes a las pandillas.



La psicología del desarrollo menciona que el adolescente busca su identidad en los lazos afectivos ajenos a la familia; interactúa especialmente con personas afines a sus gustos y con quienes se siente identificado, para que en él emerja el sentido de pertenencia al grupo y de aceptación social. En esta etapa y como han señalado Mayseless y Scharf (2007), el proceso de acercamiento a los pares cumple tres funciones diferentes: 1) ayuda a relajar los lazos con los padres y a conseguir cierta autonomía emocional; 2) es una experiencia de sociabilización en relaciones igualitarias que le prepara el camino para las relaciones de pareja, y 3) se diversifica la inversión emocional en distintas figuras de apego.

1.6.2.2 El género. Las necesidades de las chicas son fundamentalmente afectivas: amor, intimidad, apoyo, compañerismo, etc., mientras que las necesidades de los chicos se acercan fundamentalmente a las de tipo social y de logro: poder, autoridad o aprobación (Martínez, 2013). Esas necesidades implican la existencia de un número significativamente mayor de pandilleros de género masculino que de género femenino.

1.6.3 Factor familiar. En la adolescencia se valoran más las relaciones con los amigos que con la familia, pero ambos agentes de socialización no operan de forma independiente, sino a través del control parental directo; la familia vigila qué amigos frecuentan los jóvenes, ya que aún no funcionan con total autonomía y siguen sujetos a las reglas de la familia (Schioppa, 2013).

Las pandillas serían llamativas para los adolescentes y quienes ingresan lo hacen porque ahí encuentran la libertad y la atención que no les brinda su núcleo familiar; al mismo tiempo, su identidad pasa de ser individual a colectiva para definir sus actitudes con el mundo que les rodea (Cabarcas y Ospino, 2012). Pero dichas actitudes son aprendidas de todo su entorno social, que incluye a la familia y los medios de comunicación, quienes enseñan repertorios de actuación acerca de lo que hace la gente cuando entra en conflicto, lo que saben o deben hacer y lo que los otros esperan que hagan (Bosch, 2017).

En un estudio gestado en Quito sobre los peligros de la desestructuración familiar a raíz de la migración o muerte de los padres, Dupret (2010) concluye en que la pérdida de referencias simbólicas y la desestructuración familiar propicia la vinculación del adolescente a las pandillas, ya que le ofrecen lo que más desea: un distintivo de pertenencia



grupal para sentirse reconocido y la presencia de figuras de liderazgo con quienes identificarse, justo cuando inicia su estructuración ideológica.

1.6.4 Factor social. En la adolescencia, la influencia de los pares es más significativa. Los pares, la falta de oportunidades, la exclusión social, el uso del espacio público, la conformidad social, la cultura de la violencia, la convivencia y los lazos afectivos del adolescente con jóvenes pandilleros adquieren un rol significativo en su ingreso a las pandillas. Puede incluirse también el aprendizaje vicario, la presión social para alcanzar conformidad grupal, el sentido de pertenencia y la aceptación social, ya que su criterio aún no se consolida; incluso se ha demostrado que la influencia de los pares puede incrementar, mantener o amilantar comportamientos antisociales, ilícitos e inmorales (Criollo, 2016; Schioppa, 2013).

Esta inclinación por nuevas figuras de apego puede implicar la valorización, asimilación y respeto de nuevas normas, contrarias a las de la sociedad adulta, ello con el fin de adaptarse y sentirse aceptados (Schioppa, 2013). De otro modo, Criollo (2016) concluye que con mayor integración social hay menores niveles de delito, que a su vez reduce la incidencia de adolescentes en pandillas.

Para Berg y Carranza (2018), las variaciones en la organización comunitaria se definen en la densidad de lazos interpersonales y por la prevalencia de expectativas compartidas para la acción colectiva. Estas variaciones contemplan el uso de la violencia según cada propósito e inciden en la exclusión o inclusión comunitaria (Berg y Carranza, 2018). Por lo tanto, cada barrio o comunidad será un organismo mediador que, según su organización, ejecutará acciones que acerquen o alejen a los adolescentes de las pandillas.

Como menciona Reinoso (2018) en su estudio sobre culturas urbanas de Cuenca, “las identidades juveniles se construyen a partir de la relación que establecen los jóvenes con los colectivos, sus referentes y entornos, y el uso de los espacios públicos” (p. 72). Los jóvenes cuencanos construyen nuevos espacios de sociabilización, así como nuevos significados y sentidos en vestuario, peinado y uso del espacio público para crear unas identidades y reforzar otras (Reinoso, 2018). Por ello, el ingreso a pandillas cuencanas podría estar ligado con la construcción de la identidad en función de sus relaciones interpersonales.



Mientras desarrollan su identidad, las actitudes de los adolescentes desempeñan un papel decisivo en sus conductas. Schioppa (2013), concluyó en que las actitudes que conducen a las pandillas se aprenden de los pares, pero no se limitan a su mera influencia, sino que dependen de múltiples factores que incluyen el control paterno o la convivencia con jóvenes pandilleros. Por eso, la mediación de la familia y la sociedad son muy importantes para disuadir al adolescente de ingresar a una pandilla.

1.6.5 Factor económico. El factor económico asume que la pobreza, producto de la desorganización social; el desempleo; la falta de recursos; y la economía de la violencia podrían ligarse de una u otra manera al ingreso de los adolescentes a las pandillas. Todos los modelos económicos actuales marginan a gran parte de la población mientras crean un afán consumista, que al no ser viable para los más pobres los frustra y los predispone a la agresividad (Cabarcas y Ospino, 2012).

Por un lado, las personas con bajos ingresos tienen mayores dificultades para lograr reconocimiento debido a que, por su condición económica, no pueden alcanzar estándares deseados, como la posesión de determinados objetos o el consumo de ciertos servicios. Por lo tanto, como parte de su proceso de adaptación, generan un sistema paralelo de méritos alcanzable para ellos, aún si transgreden las normas de la sociedad (Bosch, 2017).

Por otro lado, las pandillas son una subcultura en la que el uso de drogas, el robo y la violencia forman parte de un proceso de adaptación irregular en grupos de referencia alternativos, producto de la falta de soluciones institucionalizadas que provean respuestas aceptadas socialmente para la integración de los jóvenes (Bosch, 2017; Cerbino, 2011; Dupret, 2010; Schioppa, 2013), por ello, los adolescentes transgredirían normas sociales como mecanismo de adaptación para lograr reconocimiento de su entorno.

1.7 Necesidades y satisfactores desde la Teoría del Desarrollo a Escala Humana

Según la Teoría del Desarrollo a Escala Humana de Max Neef, Elizalde y Hopenhayn (2006), es válido preguntarse sobre las necesidades que cubren las pandillas. Los autores generan una matriz que contempla al ser humano como una persona con necesidades múltiples e interdependientes. Según Max Neef et al. (2006), las necesidades humanas son



fundamentales las mismas en todas las culturas y tiempos, pero lo que sí cambia es la manera o los medios utilizados para la satisfacción de las necesidades.

Las necesidades humanas se dividen en categorías existenciales – Ser, Tener, Hacer y Estar – y categorías axiológicas –Subsistencia, Protección, Afecto, Entendimiento, Participación, Ocio, Creación, Identidad y Libertad– (Max Neef, et al, 2006). De esta combinación resultan los satisfactores, los cuales varían según la persona y el contexto.

Por lo tanto, los factores psicosociales ponen las condiciones, mientras que las necesidades actúan como el impulso de los adolescentes para integrarse a las pandillas. Esta perspectiva, y su específico posicionamiento del ser humano como agente de valoración del contexto social donde se desarrolla, constituye un marco de trabajo en el que se hace posible analizar qué factores del contexto afectan el desarrollo humano de los individuos que lo habitan, desde de la información aportada por los propios implicados (Max Neef, et al, 2006).

1.8 Justificación

El presente estudio problematiza sobre los factores y necesidades que influyen en el ingreso de los adolescentes a las pandillas. Esto es importante y permitirá entenderlas desde dentro y fuera. El trabajo se estructuró con las siguientes preguntas de investigación: 1) ¿Qué necesidades satisfacen las pandillas en los adolescentes cuencanos, según la matriz propuesta por Max Neef? y 2) ¿Cuáles son los factores psicosociales que rodean a los adolescentes cuencanos al momento de ingresar a las pandillas?

Consecuentemente, los objetivos que organizaron el trabajo son: relacionar los factores psicosociales presentes en los adolescentes al momento de ingresar a las pandillas con las necesidades y satisfactores propuestos por Max Neef; identificar cuáles son las necesidades y los satisfactores de los adolescentes al momento de ingresar en pandillas cuencanas según la matriz propuesta por Max Neef; e identificar los factores psicosociales presentes en los adolescentes al momento de ingresar a pandillas del cantón Cuenca.

Ecuador no tipifica como delito la pertenencia o el reclutamiento a una pandilla (Código Orgánico Integral Penal del Ecuador, [COIP], 2014), aunque el Código de la Niñez y la



Adolescencia (2018) aclara sus derechos de: desarrollo e identidad cultural (art. 33 y 34); protección, integridad, libertad e imagen (art. 50, 51 y 52); y participación, libertad de expresión, pensamiento, reunión y libre asociación (art. 59, 60, 61, 62 y 63). Como no se tipifica el fenómeno del pandillerismo, tampoco existe un procedimiento integral al momento de carear esta situación sin vulnerar derechos.

En los informes de Panorama Social entre 2004 y 2014, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) permite analizar políticas de juventud de acuerdo a tres criterios: focalización del gasto social, enfoques programáticos y magnitud de inversión en juventud. De acuerdo con esto, las áreas con más concentración de recursos en la región son educación, salud y tiempo libre, mientras que en menor medida se ha invertido en participación y ciudadanía, inserción laboral, prevención de la violencia, superación de la pobreza y asistencia social (CEPAL, 2014), factores presentes de manera significativa en la implicación de los adolescentes a las pandillas.

El aporte social del estudio busca generar una visión integral sobre las pandillas, a fin de contribuir con la reconstrucción del tejido social de sus miembros. La originalidad de la investigación radica en la población, ya que es una muestra novedosa. Por otro lado, la particularidad del estudio yace en que los estudios de pandillas en América Latina tienden a enfocarse en una sola pandilla, por lo que resulta pertinente un estudio con participantes de diferentes pandillas cuencanas. La investigación es factible, ya que la cercanía con los participantes reduce la peligrosidad y resistencia en la recopilación de información.



Proceso Metodológico

2. Enfoque de investigación y tipo de estudio.

Es de enfoque cualitativo, de tipo fenomenológico y corte transversal, con alcance exploratorio - descriptivo. La investigación fenomenológica se fundamenta en el estudio de las experiencias de vida, respecto de un suceso, desde la perspectiva del sujeto. Lo que interesa no es cuantificar información, sino profundizar los conocimientos. Las relaciones sociales con los participantes del estudio son buenas por lo que se redujo la peligrosidad y resistencia que pudo presentarse en el proceso investigativo.

2.2 Operatividad de categorías.

La primera gran categoría en la investigación versó sobre los factores psicosociales que influyen o que ponen en riesgo al adolescente para su ingreso a las pandillas. Se dividieron didácticamente en 4: el factor individual, el factor familiar, el factor social y el factor económico. Los factores psicosociales se refieren a todas aquellas condiciones que se encuentran presentes en un determinado contexto y que están directamente relacionadas con las redes sociales, el ambiente físico, las normas sociales de la comunidad, las costumbres y tradiciones del lugar, etc.; todo ello por los mecanismos psicofisiológicos activados por el estrés (Kennedy, 2018). Por esta razón es sumamente importante una investigación que identifique cuales son los factores psicosociales que inciden en el ingreso de los adolescentes a las pandillas.

La segunda categoría que sustentó la investigación fue la Teoría del Desarrollo a Escala Humana de Max Neef, Elizalde y Hopenhayn (2006), con ella se identificaron las necesidades y satisfactores de los adolescentes durante su ingreso a las pandillas con referencia a la matriz propuesta por los mismos autores. La operacionalización de encuentra ilustrada en el Anexo 1 (ver anexo 1).

2.3. Grupos de estudio y participantes

Los grupos de estudio estuvieron constituidos ex -miembros de 4 pandillas que ocupan u ocuparon zonas urbanas y periurbanas de Cuenca: “Masters of Street (MOS)” “Trinitarios (DPL)”, “Weekends (WKS)” y “Plaza del Arte (PDA)”. Participaron 2 jóvenes que



formaron parte de los MOS, 3 de los WKS, 2 de los DPL y 1 mujer de la PDA. La dificultad para contar con la participación del género femenino obligó a que se incorpore la cuarta pandilla.

Cada pandilla se acreditó un territorio diferente: Los MOS el parque Paraíso; los DPL el Parque Iberia y alrededores; los WKS el Bosque de Monay, detrás de la Empresa Eléctrica y la PDA el parque del mismo nombre, en el centro histórico de Cuenca.

Los 8 participantes de estudio fueron hombres y mujeres de entre 20 y 30 años de edad, seleccionados por muestreo no probabilístico de casos importantes debido a que ingresaron en pandillas en algún momento de su adolescencia y tuvieron alguna experiencia de liderazgo o relevancia dentro de ellas. Se propuso ese rango etario porque no necesita permisos y porque el aporte de los participantes de mayores edades brindó un panorama más amplio con el cuál se pudo contrastar la praxis de las estrategias de inclusión hacia las pandillas.

Las entrevistas se llevaron a cabo de manera virtual y de manera presencial cuando se pudo. Todos ellos formaron parte de su pandilla por al menos 1 año y, actualmente son todos ex-miembros, aunque mantienen algún tipo de contacto con la organización.

2.4. Criterios de inclusión y exclusión.

Los criterios para la inclusión de participantes fueron: que hayan formado parte de la pandilla en su adolescencia al menos durante un año y que otros miembros los hayan percibido como líderes, esto se hace operativo en base a las experiencias relatadas por los propios participantes. Por el contrario, los criterios de exclusión fueron: encontrarse en centros de reinserción social y de rehabilitación o que no deseen formar parte de la investigación debido a las trabas que presenta su participación.

2.5. Instrumentos de recolección de información.

Para la recopilación de los datos se utilizaron la ficha sociodemográfica (ver anexo 2) y la entrevista semiestructurada (ver anexo 3). Se construyó la ficha para tener un perfil sociodemográfico de los participantes, mientras que la entrevista semiestructurada resulto luego de haber creado una matriz de preguntas que cruza los factores psicosociales con las



necesidades y satisfactores. Se usaron estos instrumentos porque coinciden con el enfoque y modalidad de investigación ya que posibilitan que la información sea detallada, siendo adecuados para identificar las categorías de análisis.

2.6. Procedimiento.

El proceso investigativo en campo tuvo cinco momentos: el primero correspondió al primer acercamiento, el segundo consistió en la aplicación del consentimiento informado y el pilotaje de la ficha sociodemográfica y la entrevista semiestructurada a uno de los participantes, mismo que se realizó en el lugar donde solía juntarse el grupo, un tercer momento fue el de la recolección de información con las herramientas, algunos en modalidad virtual y otros de forma presencial (debido al distanciamiento social impuesto por el coronavirus), mientras que el cuarto momento incluyó la sistematización y análisis de los datos junto con la construcción de las conclusiones. En último lugar se realizó la validación de la información con el informe y la devolución de resultados.

Los argumentos que se obtuvieron de los participantes se codificaron según las categorías y subcategorías previamente establecidas. Los códigos comienzan con la inicial del factor (I, S, F, E) seguidos con la inicial de la necesidad (S, P, A, E, PT, O, C, I, L). A cada participante se le asignó un número para poder identificarlo. Ellos respondieron a preguntas que cruzaron los factores (circunstancias) con las necesidades (motivos) en cuanto a su ingreso a la pandilla, ello a fin de no dejar ningún campo vacío. De esta manera, los resultados se desarrollaron en función del objetivo principal: relacionar los factores psicosociales presentes en los adolescentes al momento de ingresar a las pandillas con las necesidades y satisfactores propuestos por Max Neef.

2.7. Procesamiento y análisis de datos.

Para el procesamiento y análisis de datos, el análisis temático ayudó a identificar por una parte los factores psicosociales que rodean al adolescente y, por otra parte, las necesidades humanas presentes en el ingreso de los adolescentes a las pandillas. A su vez, esto permitió establecer una relación entre ambos elementos para poder ordenarlos en sus correspondientes categorías apriorísticas. Primero, se transcribieron los datos; luego se codificó, analizó y sistematizó los resultados en una matriz que sirvió para identificar las



categoriales previamente establecidas (Hernández, Fernández y Batista, 2010). Esto se logró haciendo uso del programa Word, en el cuál también se redactó el informe final.

2.8. Aspectos éticos.

En cuanto a los aspectos éticos, se utilizó el consentimiento informado elaborado por la Universidad de Cuenca (Anexo 4). En el documento se explica de qué se trata el estudio, así como su finalidad, objetivos, procedimientos, riesgos, beneficios y derechos de los participantes respecto a la investigación. Cabe mencionar que debido al distanciamiento social asumido en la pandemia por coronavirus no se firmaron los consentimientos, pero los participantes fueron informados sobre la ética de la investigación en medios virtuales.



Resultados

3. Análisis e interpretación de resultados

El objetivo principal de la investigación fue relacionar los factores psicosociales presentes en los adolescentes al momento de ingresar a las pandillas con las necesidades y satisfactores propuestos por Max Neef, esto desde la perspectiva de los propios partícipes. Participaron siete hombres y una mujer luego de que algunos contrajeran coronavirus y se encontraron indispuestos para la entrevista.

La edad promedio de los participantes fue de 26 años y la edad media de ingreso a las pandillas fue a los 16. Con base a estos datos, se concuerda en que la adolescencia es la edad típica de ingreso a las pandillas, como bien lo recopiló Heredia (2013) cuando caracterizó a miembros de pandillas ecuatorianas, quienes tuvieron entre 13 y 16 años al momento de su ingreso. Adicional a esto, en el momento de la entrevista, todos los participantes hablaron sobre su edad en torno a su inmadurez cuando ingresaron.

La investigación recabó información sobre los factores y las necesidades de los adolescentes que los pudo llevar a ingresar a las pandillas, expresadas como circunstancias y motivos. Resaltan cuestiones como la curiosidad, la influencia de los pares, la construcción de la identidad, la protección, el respeto, la libertad, un deficiente control parental, la exclusión, la conformidad social y la falta de recursos económicos como los temas más frecuentes entre ellos.

La curiosidad, tanto desde el entendimiento como desde el ocio fue la necesidad que más se repitió entre todos los participantes, pero no la única. De igual manera, todos ellos mencionaron decidir ingresar libremente a la pandilla, pero reconocieron la existencia de factores externos a ellos que los acercaron a las pandillas.

Mencionaron por ejemplo, la influencia que representan los pares en su edad o los lugares de encuentro en los que de una u otra forma interactuaban con jóvenes pandilleros, especialmente en espacios primarios de sociabilización como el barrio, el colegio o la propia familia. Al respecto de esto, E02 (IO) relataba que: “...*Si iba con mi familia a un concierto en el barrio ya llegaban los muchachos (de la pandilla) y ellos ya eran que sí que*



hijueputa. Entonces con tu familia no puedes decir eso y te vas donde tus panas y ya hablas así, entonces te acercabas más a ellos que a tu familia.”;” Yo me involucré (en pandillas) por parte de mi hermano y de mis primos. Yo entré porque hacía falta personal [...]”, o E05 (SPT) que dijo: “Más mis primos (influyeron en su ingreso), pero si tenía amigos en el colegio mismos que estaban en pandillas, tú sabes que en esos tiempos era lo más estar metido en una pandilla.”

La curiosidad, desde el factor individual, admite que los adolescentes están en la edad de construcción de su identidad y lo harían desde un grupo de referencia con el que se identifican –factor social–, generan sentido de pertenencia y en él configuran sus actitudes, como lo menciona E01 (IE): “... (La pandilla) tenían muchas experiencias, las cuales yo no sabía y quería aprender. Yo creo que en esto de las pandillas me ha ayudado a aprender muchas cosas y al mismo tiempo me hace ver lo que en realidad merezco y no”.

Desde el factor familiar, cuando no hay un control parental efectivo, es más posible que un adolescente ingrese a una pandilla. Por lo tanto, la familia debería ser la mediadora en su proceso de sociabilización, pero, cuando no lo es e incluso reprime la necesidad de expresión del adolescente, este buscaría un espacio en el que sí pudiera hacerlo, como menciona E08 (FC): “Sí, por ejemplo la forma de vestir y en la organización ellos era todo bacán. Con mi familia tenías que disimular”. Por otro lado, suele ser más importante los gustos e intereses del adolescente, y la propia familia la que lo acerque, tal como lo dice E06 (FE): “No sabían que estaba ahí, mis padres ya veían que yo estudiaba, hacía mis deberes, hacía mis cosas, entonces para los manes fresco [...] entonces como ya las tardes tenía libre topaba con los manes (la pandilla) o sino mi hermano me iba llevando”.

Desde el factor económico, las pandillas activan la curiosidad de los adolescentes porque permitirían que construyan su identidad sin que su condición socioeconómica tenga mayor relevancia; en palabras de E05 (EE): “Ellos (la pandilla) entendían más tus ganas de pertenecer al grupo, no tanto tus necesidades económicas” o como dice E03 (EE): “Sí, la mayoría estaba en eso, cosas así (microtráfico). Bueno unos eran por pasar tiempo porque querían joder, pero mío era por necesidad y había gente que también estaba así solo por necesidad.”



Es más probable que los jóvenes opten por ingresar a una pandilla si la frustración por las privaciones en las que viven son percibidas como injustas; producen presión emocional; y se dan en contextos de bajo control social (Bosch, 2017). Si el adolescente es consciente de las injusticias en las que vive y se desenvuelve en medio de la cultura de la pobreza, puede encontrar en las pandillas un espacio adecuado a su realidad y que está a su alcance para lograr el desarrollo afectivo, social y económico que necesita, tal como señala E04 (EE): “[...] *ingresé porque tenía una mentalidad pobre. Yo creía lo que me decían [...] me sentía inferior a los demás [...] si hubiese tenido el apoyo (de la familia) hubiese podido..*” Por lo tanto, como parte de su proceso de adaptación, generan un sistema paralelo de méritos alcanzable para ellos, aún si transgreden las normas de la sociedad (Bosch, 2017).

La influencia de los pares actúa en el factor individual, social y familiar, ya que la edad los hace proclives a todo tipo de influencias en su proceso de construcción de identidad, y se conjuga principalmente con el afecto y la participación, esto se refleja en lo dicho por E08 (SA) (FA) (II): “[...] *éramos un grupo de gente que queríamos lo mismo y como decía, sí, allí había mucha gente que era como yo con carencia afectiva entonces entrábamos por eso y nos sentíamos identificados y hacíamos cosas malas*”. Dado que las relaciones de amistad ayudan al adolescente a relajar los lazos con los padres y a conseguir autonomía emocional; son también una experiencia de sociabilización en relaciones igualitarias que prepara el camino para el comienzo de las relaciones en pareja y que diversifica la inversión emocional en distintas figuras de apego (Mayseless y Scharf, 2007). Los aportes de E06 (SA) dan cuenta de esto: “[...] *mi hermano también fue de una pandilla. De ahí yo por él ingresé, porque ya también como que me conocían. Como ya salía (de casa), ingresé a ellos (Trinitarios) por mi hermano*”. Más adelante decía: “[...] *Mis primos y amigos ellos si me dijeron que entre a la gente porque solo yo no estaba con la gente [...]*”.

Los factores individual y social se relacionan con el afecto, específicamente con el respeto, reconocimiento y poder. E03 (SA) mencionó qué: *El reconocimiento (influyó en su ingreso), porque te daban más a conocer, entonces ya te reconocían entre más gente así no sean de la banda* y E05 (SA) acota que: *“Porque en la calle no hay respeto si te pones en otro grupo [...]*”. Ya lo dijo Cerbino (2011), dentro de las pandillas, el respeto es el bien máspreciado. Los participantes mencionaron que ingresaron a su pandilla en busca de



respeto cuando el factor social no ofrecía las condiciones de protección que el adolescente necesita, ya que existen otras pandillas que intimidan o amenazan a los adolescentes y los mantiene en interacción constante en sus en los barrios, parques y colegios.

Entonces, las pandillas responden a necesidades de protección y afecto cuando sus ámbitos de interacción y participación los vulneran, en ese caso, su factor social está deteriorado. E04 (SP) lo captura muy bien cuando dijo: “[...]Yo creo que marcamos un antes y un después en el barrio, ya que ellos influyeron mucho porque había quienes practicaban el famoso bullying, maltratar al más débil, por eso me creé mi propia pandilla; para defendernos y tener respeto”.

En la violencia encuentran el reconocimiento y pueden ganarse el anhelado respeto que las instituciones como el estado o la familia no les brindan y dentro de las pandillas tienen un espacio altamente competitivo y conflictivo, como el que plantea la modernidad contemporánea (Cerbino, 2011). Esta lucha constante por la visualización no solo es estética sino también imaginada, pues la confrontación es su único medio de distinción.

En cuanto al género, hay un resultado particular, ya que mientras los hombres ingresaron a las pandillas por respeto o reconocimiento, su contraparte femenina lo hizo por poder y afecto, ya que su pareja y parte de su círculo familiar formaban parte de estos grupos. Así lo relata E07 (SA):

Yo tengo 2 primos que hasta el día de hoy pertenecen a una mafia de la feria libre y yo veía lo que ellos tenían, consumían, y yo al ver ese poder, en ese tiempo lo veía como poder, porque ahora sé que es malo, aunque sea poder, pero es malo. Y bueno, a mí me gustó porque yo les veía y en el colegio también mis amigos estaban en eso, pero yo a la plaza ingresé también por mi novio, en ese tiempo hacía todo lo que él me decía.

Aunque estos resultados no permitan realizar conclusiones generales por la limitada muestra poblacional, permiten tener una visión a grandes rasgos sobre las circunstancias de ingreso a las pandillas entre uno y otro género en la ciudad de Cuenca.



Independiente del género, la influencia social de los pares es real y atraviesa necesidades como el afecto y el ocio para persuadir el ingreso.

Los cuatro factores psicosociales operan sobre el ingreso de los adolescentes a las pandillas. Un adolescente puede tener buenas condiciones económicas pero un deficiente control parental por falta de afecto y entendimiento en la comunicación, o puede tener suficiente afecto, pero los canales de comunicación con los padres son pobres debido a las ocupaciones familiares para la subsistencia. Generalmente, los padres desconocen la vinculación de los hijos a las pandillas, y si lo descubren, los jóvenes suelen estar ya muy inmiscuidos. Este fue un factor común en todos los entrevistados, al igual que la presencia de jóvenes pandilleros en sus ámbitos de interacción más inmediatos como el barrio, el colegio o incluso la familia. De esta manera, la investigación concuerda con lo planteado por Schioppa (2013), quien menciona que un control parental deficiente y la convivencia con otros jóvenes pandilleros son fundamentales en la implicación con pandillas.

En cuanto a sus ámbitos de interacción, si los adolescentes conviven en escenarios tradicionalmente peligrosos, sienten presión social para mantener dicho estatus a la vez que alimentan su sed por el anhelado respeto, en otras palabras, E08 (SA) dice que: “[...] *el barrio era un poco peligroso, entonces ya venían diciendo que era un barrio medio complicado entonces ya queríamos nosotros también tener respeto*”. Cuando los familiares son quienes han estado involucrados con pandillas, los ámbitos de interacción social en los que solía participar el familiar ahora generan presión sobre el adolescente para que perpetúe la conducta, lo que genera un patrón conductual, aun ante el rechazo del resto de la familia sobre esas actitudes. Esto último se resume en lo acotado por E02 y E08, cuyos padres y primos se vieron involucrados en pandillas. E02 (FP) (SA) comentó que:

Por parte de mi papa mi familia es bien respetada. Tengo mi tío que es el segundo jefe de los Morochos Quigua¹. Entonces recientemente a mi primo le mataron. Entonces me decían: ‘tú eres de esta familia ¿Por qué no eres un man propio? Vos tienes que ser un man respetado, un man reconocido, un man que digan nomas: este hijueputa es así’. Yo me gané mi placa² de Macla en la banda, sino antes me conocían de conejo.

1. Morocho Quigua: Es una banda delictiva que implica a cerca de 50 familias en un pueblo con el mismo nombre. Operan en Azuay (Ecuador), sobre todo en las parroquias de Turi y el Valle.
2. Placa: Sobrenombre, apodo.



Por su parte, E07 (SP) (FP) menciona que:

en octavo de básica conocí a mucha gente de varias jorgas, entonces ellos me conocen a mí por mi papá. Mi papá fue del banco de la vivienda y todo el mundo me conocía y poco a poco fue que: 'si tienes algún problema vente a mi bando, yo te defiendo.

La diferencia entre ambos aportes es la necesidad que los demás esperan que el adolescente cubra. Para la primera respuesta esperan que el adolescente consiga respeto y para el segundo aporte, se le ofrece protección. Lo interesante de esto es el género, ya que el primer aporte fue brindado por un hombre y el segundo por una mujer.

Los participantes que no tienen familiares en pandillas, encontrarían en los pares con los que interactúan desde sus ámbitos de participación –como el barrio y el colegio– una influencia social más constante y notoria. Se operaría desde la conformidad social y el aprendizaje observacional para que los adolescentes imiten conductas de sus modelos observados. Esto se analiza desde lo dicho por E01 (IO): “Comencé a ver ya lo que eran las jorguitas paradas en una esquina en otra esquina, o sea la curiosidad se metió en mí”; y lo dicho por E05 (SPT) cuando hacía referencia a los lugares que influyeron en su ingreso a la pandilla: “Sí, en el colegio más que todo, porque había manes de otras jorgas y ya así no te veían las huevas. Yo les metí a 2 panas del colegio también a la pandilla”.

Entonces, se concuerda con Bosch (2017) en que los adolescentes que se suman a pandillas tienen algunos rasgos comunes al ingresar: lo hacen para solucionar sus problemas de seguridad, para subsistir y ascender en estatus social, o como forma de participación social ante un ambiente familiar, educativo y social que transgrede.

3.1 Pandillas: La respuesta a las necesidades de los adolescentes frente al medio.

Para comprender los resultados de la investigación se debe tener claro que las necesidades que tienen los adolescentes se enmarcan en las condiciones del entorno y en América Latina convergen crisis de factores económicos, políticos y socioculturales que resultan en una totalidad que es más que la suma de sus partes (Max Neef, et al, 2006). Existen factores o condicionantes tanto internas como externas, que acercan o alejan a los adolescentes de las pandillas. Todos los adolescentes tienen las mismas necesidades, pero no todos pueden satisfacerlas del mismo modo. De igual manera, no todos los adolescentes



tienen las mismas condiciones y existen factores que facilitan o dificultan la satisfacción de sus necesidades. El contexto latinoamericano está marcado por múltiples deficiencias que ponen en riesgo el pleno desarrollo humano y en la adolescencia – momento en el que se forma la identidad – estas dificultades juegan un papel importante en cuanto a las actitudes de los jóvenes frente al mundo.

La crisis en Latinoamérica está marcada por una deficiencia en lo individual: prima la individualización y competencia por sobre la cooperación entre diferentes actores de la sociedad civil para incluir a los sectores históricamente excluidos; en lo social: la creciente fragmentación de identidades socioculturales, la falta de integración y comunicación entre movimientos sociales y las democracias que excluyen de la vida política a las masas populares, privándolas de canales de participación social o de presión política imposibilitan respuestas constructivas a los conflictos; en lo político: por la internacionalización creciente de las decisiones políticas y por la falta de control que la ciudadanía tiene sobre las burocracias públicas; en lo económico: el sistema de dominación sufre actualmente cambios profundos, donde inciden de manera sustancial la mundialización de la economía, la crisis del Estado de Bienestar, y los efectos de las sucesivas oleadas tecnológicas en los patrones de producción y consumo (Max Neef, et al, 2006). Todas estas deficiencias estarían ligadas al ingreso de los adolescentes a las pandillas y limitan la implementación de estrategias eficientes con las cuales carear este fenómeno.

De acuerdo con Reyes y Pérez (2018), los adolescentes salvadoreños ingresan a las pandillas en procesos de atracción y reclutamiento, pero en el contexto local se puede sumar el carácter de selectividad tanto de la pandilla con sus futuros miembros como del adolescente para escoger a qué pandilla ingresar. Este proceso se condensa muy bien por lo expresado por E06 (SPT):

[...] vivía en un barrio donde hay esa otra jorga (Plaza del Arte) y yo veía como ellos se reunían y ya toda la cosa. Los manes también montaban la suya, pero no quise ingresar en esa pandilla porque eran gente falsa, gente hipócrita [...] Los manes primero van viendo si eres o no eres. Ponte hay algún pito y vos sales corriendo ahí los manes nunca te van a hacer tampoco.



Mientras lo dicho por E02 (IL) reafirma este carácter cuando habla sobre lo que le motivó a involucrarse en una pandilla:

Participar, ser de alguna jorga, porque antes de eso era de ser de la Plaza del Arte, pero no me gustaba esa gente como era muy, entre ellos mismos se apuñalaban, entre ellos mismos llegaban a matarse y no me gustaba eso. Vuelta acá con estos Trinitarios era que vamos a hacer deporte, que vamos a jugar indor, jugábamos entre nosotros mismo [...] Yo entré porque hacía falta personal. Vos no podías entrar de 12, 11 años. Tenías que estar en unos 16 o 17 años para que tengas razón de lo que haces o de lo que vas a hacer.

Conforme a lo anterior, es de notar que la libertad de los adolescentes, vista como una necesidad que parte del sujeto, forma parte del factor individual y llega a posesionarse en el factor social cuando su libertad no es coartada por terceros. Esto se nota en los aportes anteriores, ya que los adolescentes son libres de ingresar a la pandilla que más les atraiga.

Sobre su implicación en la pandilla y no en otros grupos, se debe resaltar que los entrevistados provienen de contextos complicados que los marginan, donde se los expone a las pandillas y a otras situaciones que vulneran sus derechos, como lo menciona E04 (SPT): “[...] Éramos un grupo de marginados, entonces en ese grupo encontrábamos lo que no encontrábamos en ningún lado” y se complementa con el aporte de E08 (SA) (SPT) (FP), quien menciona: “Porque ellos sí daban el afecto que uno no tenía en casa, entonces como eran de la misma edad nos reuníamos más con ellos y era súper bueno. A ellos les conocí donde vendía limones, además yo vivo por ahí mismo” o lo que acota E05 (SPT):

Tenías que buscar un lugar donde te acepten tus gustos y tu forma de vestir, tu forma de peinar y los manes (la pandilla) se vestían como uno, pensaban como yo

Con estos aportes se recalca que la necesidad afectiva, de participación y de entendimiento en los adolescentes es sumamente importante, pues si no las obtienen en sus hogares, las buscan en sus espacios de interacción más próximos, donde se sienten identificados por la coincidencia de sus vidas: son coetáneos, con similares necesidades desatendidas y que conviven en ámbitos de interacción que les imponen condiciones y presiones sociales análogas.



Las condiciones propias de la edad juegan un papel determinante, entre los aspectos psicológicos de los adolescentes están el deseo libertino, la interacción e influencia entre pares o la búsqueda de comprensión, reconocimiento, aceptación, pertenencia e identidad (Criollo, 2016). La formación de la identidad durante la adolescencia se construye en los procesos de socialización con los pares. La pandilla es entonces un grupo de referencia que permitiría a los adolescentes construir su identidad, esto se debe a que ellos son más susceptibles a ser influenciados y encuentran en la pandilla la identidad que en general no encuentran en su ambiente familiar o académico. Aquí son escuchados y pueden expresar ideas que en otros ámbitos no podrían. Pueden encontrar espacios que les permiten subsistir y encuentran el afecto o la protección que se les niega en ámbitos como la familia o el colegio (Heredia, 2013).

Los participantes que optaron por ingresar a pandillas lo hicieron posiblemente en respuesta a necesidades de Protección, Afecto, Participación, Entendimiento y Ocio. Estas necesidades acercan o alejan a sus miembros, tal como mencionan E05 (SPT) sobre los lugares que propiciaron su ingreso a la pandilla: *“sí, en el colegio más que todo, porque había manes de otras jorgas y ya así (ingresando) no te veían las huevas”* y E01 (SO): *“en el colegio había charlas, pero lo que más te importaba era tu curiosidad”*. *“[...]Lo que más al alcance tenías y lo que más te incentivaba eran las pandillas [...]”*. De tal manera, si seguimos lo dicho por Berg y Carranza (2018), el nivel de organización comunitaria, tanto en el barrio como en la comunidad educativa, forman un espacio donde la influencia social actúa sobre los adolescentes para acercarlos a las pandillas, ya sea para protegerlos o para permitirles identificarse, sentirse parte. Al respecto de esto, E06 (SI) dice que ingresó a la pandilla: *“para sentirme también de la gente, para saludar con la gente como se debe y estar con ellos todo”*.

Es notorio también que todos los participantes afirmaron que consumían algún tipo de sustancias psicotrópicas como el alcohol, la marihuana o la cocaína, incluso antes de su ingreso a la pandilla. Entonces, por un lado, las pandillas aceptan y normalizan su ingesta y, por otro lado, son un campo donde los adolescentes que no consumen drogas están expuestos a ingerirlas o a probar otras nuevas, ya que se facilita su acceso y la influencia y presión social de los pares determina sus actitudes, en las que se incluye el abuso de estas



sustancias. O como lo dice E05 (SI): “*Era chévere (la pandilla) porque en ese tiempo era bacansísimo el grupo, la vaguería, estar en las calles, tu mundo es el amigo, el trago, las drogas. Ese era tu modo de vida*”. Hay que recordar que no todas las pandillas son iguales y en algunas se presiona para que sus miembros adopten estos comportamientos, E07 (SPT) lo captura cuando dice:

Antes mientras pertenecía al Banco de la Vivienda para mí era algo positivo porque cualquier cosa que tenía ya ellos me protegían, pero en la plaza era como que te protejo si eres de esta banda y si haces lo que yo hago, robar, drogarte y si no pues no tienes protección, no tienes cuidado.

Durante el análisis de la información se encontró además que las pandillas con las que se trabajó tienen 3 diferentes tipos de estructuras:

- Transnacional: Los Trinitarios son efectivamente una organización mayoritariamente conformada por dominicanos y que nació en centros penitenciarios de New York. Llegó al país desde los EEUU y España para asentarse primero en Guayaquil y luego avanzó a otras ciudades como Cuenca o Loja.
- Nacional: Los Masters of Street surgieron de forma interna, imitando ciertas estructuras practicadas por sus contrapartes inspiradas en organizaciones internacionales y se ubican en importantes urbes de la nación.
- Locales: Los Weekends y la Plaza del Arte surgieron de manera endógena en la ciudad y como los Masters, se inspiran en pandillas del extranjero debido a que varios de sus miembros son migrantes retornados o tienen lazos con personas en esta situación de movilidad como primos, hermanos, padres o amigos.

Otro dato revelador es que la clasificación entre pandillas y naciones no se limita al número de miembros. Según Santillán y Varea (2008), las pandillas son locales y tienen entre 20 y 30 miembros, pero según los aportes de E04, E05 y E06, sus pandillas tenían no menos de 60 miembros. Este dato apoya las deducciones de Reyes y Pérez (2018) sobre la evolución y transformación de las pandillas como resultado de su dinamismo ante las circunstancias.



Conclusiones

Los resultados permitieron realizar un análisis profundo sobre los factores psicosociales y las necesidades presentes en los adolescentes al momento de su ingreso a las pandillas.

Entonces, los factores psicosociales ponen las condiciones, mientras que las necesidades y satisfactores funcionan como la motivación en el ingreso de los adolescentes a las pandillas.

Las pandillas responden a necesidades de los adolescentes cuando estos no las satisfacen en otros grupos. Esto tendría que ver con que, en sus espacios de interacción más inmediatos, sus necesidades son vulneradas o desatendidas y al mismo tiempo se encuentran expuestos a lugares donde frecuentan las pandillas, lo que facilita su involucramiento por la mera exposición.

Por otra parte, los adolescentes deciden libremente ingresar a las pandillas y pueden elegir ingresar a la que más se adapte a sus necesidades, pero la pandilla es también un ente activo de carácter selectivo frente a sus posibles miembros. Se da entonces un proceso de reclutamiento y atracción al que se suman las pruebas de ingreso al grupo.

Los participantes del estudio ingresaron a sus pandillas impulsados por diversos motivos y rodeados de diversas condiciones, pero al momento de su ingreso, todos estuvieron caracterizados por un pobre control parental, ya sea por mala comunicación, malas relaciones interpersonales, carencia afectiva, pocas posibilidades de expresión o descuido de los padres. Del mismo modo, la edad juega un importante papel en el proceso, pues los adolescentes están en plena construcción de su identidad y en las pandillas encontrarían espacios y figuras para identificarse; pueden ser figuras negativas, pero son reales y constantes.

De todas las necesidades que motivaron su ingreso, la Protección, el Afecto, el Entendimiento, la Participación y la Identidad fueron las que más reiteraron entre los participantes del estudio. Dichas necesidades estaban ausentes en sus condiciones de vida y fueron suplidas de alguna manera con su implicación con pandillas.



Los participantes ingresaron por la curiosidad que genera la convivencia con pandilleros, la pobre comunicación intrafamiliar, sentirse amenazados por otras pandillas, por implicarse en un grupo que los hace sentir parte de la sociedad, la influencia de los pares y la construcción de su identidad. Hay que remarcar la formación de la identidad ya que todas las necesidades influyen en ese proceso.

La limitada participación femenina no permitió establecer conclusiones generales, pero se concuerda con Cerbino en que su ingreso se da como parte de la búsqueda de afecto y poder. Por otra parte, los chicos ingresaron por respeto y protección. Ambos géneros lo hicieron por curiosidad y lo atractivo de poder participar en actividades sociales como el baile, el consumo de sustancias, los viajes, las reuniones, etc.

La convivencia con otros pandilleros facilitó el ingreso de los participantes a sus pandillas. Quienes tenían familiares pandilleros sintieron la presión social de perpetuar actitudes en el caso de los chicos o hubo el respaldo y la protección de otros pandilleros en el caso de la chica. Esta convivencia se configura en patrones que acercan a los adolescentes a las pandillas.

En cuanto a la clasificación ecuatoriana sobre pandillas, se encontró que hay pandillas que pueden tener un mayor número de integrantes sin que eso las convierta en naciones, aunque a la postre implica mayor influencia y cobertura territorial. Esto podría ser el resultado de su dinamismo y su capacidad de adaptación, transformación y evolución ante las condiciones del cada contexto.

No todos los miembros de pandillas son unos criminales, aunque sí muestran conductas antisociales o desviadas de lo socialmente aceptado. Las pandillas son un espacio que acepta, normaliza y facilita el acceso a sustancias psicotrópicas, en las cuales la influencia y presión social puede hundir a los adolescentes en las drogas. Asimismo, las pandillas son un espacio en el que la violencia y el conflicto son la forma en que los adolescentes pueden visibilizarse y ser reconocidos por los otros, incluso es la forma más válida y fiable en la que se genera el sentido de pertenencia y de aceptación por parte del grupo.

En conclusión, las necesidades que motivan el ingreso de los adolescentes a las pandillas dependen de los factores psicosociales de protección y riesgo presentes a nivel



individual, familiar, social y económico. Esta combinación acerca o aleja a los adolescentes de las pandillas, mientras que la influencia de los pares actúa sobre necesidades como el afecto, la identidad, el entendimiento, la participación y el ocio; la familia no suele estar enterada del ingreso del adolescente a la pandilla, y si lo hace es mucho tiempo después de que ya está muy inmerso; existe un deficiente control social por parte de la familia y la sociedad y la desestructuración familiar repercute de manera negativa en los jóvenes cuando ellos necesitan una figura de apego o autoridad, y encuentran en las pandillas el afecto, protección y entendimiento que no obtienen en otros ámbitos de formación.

Recomendaciones

Cuando se investigue sobre pandillas resultaría enriquecedor una muestra que equilibre el género de los participantes o bien realizar un estudio para hombres y otro para mujeres, aunque como se estableció anteriormente, son muchas las condiciones por las que hay un número muchísimo menor de mujeres integrantes de pandillas. A esto se suma la importancia del contexto y en América Latina son más las sociedades patriarcales, que por extensión relegan a la mujer a un plano secundario.

Es recomendable también contar con una población más grande en caso de que los participantes se arrepientan o no puedan participar del estudio, sobre todo durante una pandemia y lo que ella representa.

Se sabe también que las pandillas son diferentes en ámbitos rurales y urbanos, por lo que resulta pertinente definir uno de estos escenarios para realizar el estudio. Por otra parte, resultaría interesante realizar una investigación en un centro educativo en el que sus estudiantes sean miembros de diferentes pandillas y no centrarse solamente en una de ellas.

Desde luego, contar con el respaldo del barrio, comunidad, centro educativo o instancias en las que el adolescente se desenvuelva siempre será favorable para la investigación, pues brindará un panorama mucho más amplio y rico en información y detalle, inclusive se puede tomar su apoyo como punto de partida para la formulación y aplicación de programas y proyectos que contribuyan a combatir el fenómeno pandilleril en sus facetas más antisociales.



Referencias bibliográficas:

- Berg, A. y Carranza, M. (2018). Organized criminal violence and territorial control: Evidence from northern Honduras. *Journal of Peace Research*. 2018; 55(5):566-581. Doi: 10.1177/0022343317752796
- Bosch, A. (2017). *Pandillas juveniles en Colombia: aproximaciones conceptuales, expresiones urbanas y posibilidades de intervención*. Bogotá, Colombia: Ministerio de Justicia y del Derecho, Dirección de Política Criminal y Penitenciaria.
- Brotherton, D., Gude, R y Mejía, M. (2018). *Las pandillas callejeras y sus posibles efectos en la reducción de la tasa de homicidios en el Ecuador*. Washington D.C., EEUU: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Bourdieu, P., Wacquant, L. y Orati, D. (1992). *Risposte. Per un'antropologia riflessiva*. Torino, Italia: Bollati Boringhieri.
- Cabarcas, M. y Ospino, I. (2012). *Proyecto social súmate a un mundo sin pandillas*. Cartagena, Colombia: Universidad Tecnológica de Bolívar.
- Cerbino, M. (2004). *Pandillas juveniles, conflicto y cultura en la calle*. Quito, Ecuador: El Conejo, Abya-Yala.
- Cerbino, M. (2011). Jóvenes víctimas de violencias, caras tatuadas y borramientos. *Perfiles latinoamericanos*, 19(38), 9-38. Recuperado en 03 de diciembre de 2020, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-76532011000200001&lng=es&tlng=es.
- Comisión Económica Para América Latina y el Caribe. (2014). *Panorama social de América Latina*. Santiago de Chile: ONU, CEPAL. Recuperado del ISBN: 978-92-1-057209-5
- Código de la niñez y la adolescencia. (2018). *Código de la Niñez y la Adolescencia*. Quito, Ecuador: Corporación de Estudios y Publicaciones. Recuperado de: <http://biblioteca.defensoria.gob.ec/handle/37000/2112>
- Criollo, N. (2016). *Pandillas y violencia en escenarios migratorios del cantón Biblián, provincia del Cañar-Ecuador (Tesis de maestría)*. Cuenca, Ecuador: Universidad de Cuenca
- Dupret, M. (2010). La identidad dislocada de muchos hijos de migrantes. En M. Dupret, G. Carrillo, J. Torres, D. Llanos, C. Yépez y R. Unda (Eds.), *Familia, niñez y*



- adolescencia (pp. 37-52). Quito, Ecuador: René Unda. Recuperado de: <http://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/10974>
- Hernández, R. Fernández, P. y Batista, C. (2010). *Metodología de la Investigación. 5ta edición*. México D.F, México: McGraw-Hill / Interamericana Editores, S.A. de C.V
- Heredia, G. (2013). *Crónica narrativa sobre las mujeres en las pandillas juveniles, violencia y rol de género* (Tesis de pregrado). Universidad Central del Ecuador. Quito: Ecuador.
- Jiménez, M. (2019). *Las bandas latinas en España: una aproximación desde la perspectiva social* (Tesis de grado). Universidad Pontificia Comillas, Madrid.
- Kennedy, N. (2018). Assessment of Psychosocial Hazards among Workers at the University of Port Harcourt. *Clinical Depression*. 4(3), 1-37. DOI: 10.4172 / 2572-0791.1000135
- Martínez, B. (2016). El mundo social del adolescente: amistades y pareja. En E. Estévez (Ed.), *Los problemas en la adolescencia* (pp.71 – 96). Madrid, España: Síntesis
- Max Neef, M., Elizalde, A. y Hopenhayn, M. (2006). *Desarrollo a escala humana: Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones* (3ra ed.). Barcelona. España: Icaria.
- Mayselless, O., y Scharf, M. (2007). Las representaciones de apego de los adolescentes y su capacidad de intimidad en las relaciones cercanas. *Revista de investigación sobre la adolescencia*, 17 (1), 23-50. Recuperado de: <https://doi.org/10.1111/j.1532-7795.2007.00511.x>
- Organización de Estados Americanos. (2007). *Definición y categorización de pandillas*. Washington, Estados Unidos: Organización de los Estados Americanos. Recuperado de: <http://scm.oas.org/pdfs/2010/CP24081S-2.pdf>
- Perea, M. (2013). Las pandillas. En Universidad del Norte. (Ed.). *Ser adolescente hoy en Colombia* (p.72-76). Barranquilla, Colombia: Universidad del Norte
- Reinoso, D. (2018). Las culturas urbanas, se apropian de la hora del recreo. *Killkana sociales: Revista de Investigación Científica*, 2(3), 65-74. Recuperado de: https://doi.org/10.26871/killkana_social.v2i3.325
- Reyes, A. y Pérez, J. (2018). ¿Atracción o reclutamiento? Causas que motivan el ingreso en las pandillas de los/as adolescentes salvadoreños/as. *Prisma Social: revista de*



- investigación social*, (23), 18-45. Recuperado de: [Recuperado de: https://revistaprismasocial.es/article/view/2732](https://revistaprismasocial.es/article/view/2732)
- Rodgers, D., y Baird, A. (2016). Entender a las pandillas de América Latina: Una revisión de la literatura. *Revista Estudios Socio-Jurídicos*, 18(1), 13-53. Recuperado de: <https://doi.org/10.12804/esj18.01.2016.01>
- Santillán, A., y Varea, S. (2008). Estrategias y políticas de inclusión (¿asimilación?) de pandillas en Ecuador: Dos modelos de ciudades, dos visiones sobre las potencialidades de los jóvenes pandilleros. URVIO. *Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad*, (4), 80-102. Recuperado de: <https://doi.org/10.17141/urvio.4.2008.1085>
- Schioppa, M. (2013). Influencia del grupo de Pares delincuentes en la implicación del adolescente en la delincuencia. *Justicia juris*, 9(1), 93-111. Recuperado de: DOI: 10.15665/rj.v9i1.102
- Torres, A. (2006). *Pandillas y Naciones en Ecuador: diagnóstico de situación*. Boletín Ciudad Segura (3). Programa de Estudios de la Ciudad, Quito: FLACSO sede Ecuador, 4-9. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10469/2452>



Anexos

Anexo 1

Operacionalización de variables.

CATEGORÍA	DEFINICIÓN	SUBCATEGORIAS	INSTRUMENTO	ITEM
Matriz de necesidades y satisfactores (Max Neef, et al,)	En el marco del desarrollo a escala humana ideado por Manfred Max Neef, Antonio Elizalde y Martin Hopenhayn, las necesidades humanas se abordan desde una mirada ontológica, siendo pocas, finitas y bien clasificables. Las necesidades humanas fundamentales son las mismas en todas las culturas y en todos los períodos históricos. Lo que cambia a través del tiempo y de las culturas es la manera o los medios utilizados para la satisfacción de las necesidades.	<p>Categorías axiológicas: Subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad, libertad</p> <p>Categorías existenciales: Ser, tener, hacer, estar</p>	<p>Ficha sociodemográfica</p> <p>Entrevista.</p>	<p>Aspectos sociodemográficos</p> <p>Guía de preguntas: C1, C2, C3, C4 P1; P2; P3;...; P10.</p>
Factores psicosociales asociados al ingreso de los adolescentes a las pandillas (Cabarcas y Ospino, 2012)	Hace referencia a los factores o circunstancias que llevan a un joven a hacer parte de una pandilla.	<p>Factor individual</p> <p>Factor familiar</p> <p>Factor social</p> <p>Factor económico</p>	<p>Ficha sociodemográfica</p> <p>Entrevista.</p>	<p>Aspectos sociodemográficos</p> <p>Guía de preguntas: C1, C2, C3, C4 P1; P2; P3; P10.</p>



Anexo 3

Guía de preguntas de la entrevista

Título: Factores psicosociales que influyen en el ingreso de los adolescentes a pandillas del cantón Cuenca, en el periodo 2020 – 2021

El presente instrumento será utilizado con la finalidad de recolectar información que permita generar conocimiento con respecto a los factores psicosociales y las necesidades que influyen en los adolescentes para su ingreso a las pandillas. Se mantendrá el anonimato en todo momento.

Contextualización

1. ¿Qué opinas sobre las pandillas en Cuenca?

1.1 ¿Cuál es tu historia con las pandillas?

1.2 ¿Cuál fue el aspecto más importante que te impulsó a ingresar a la pandilla?

1.3 ¿Cuál era la opinión pública sobre las pandillas en Cuenca?

2. ¿Ingresaste a la pandilla por necesidad?

- ¿Ingresaste a la pandilla para adaptarte al contexto de entonces?
- ¿La manera en que tu familia cubría tus necesidades influyó en que hayas ingresado a la pandilla?
- ¿Qué hacía la sociedad (policía, colegio, vecindario, amigos, clubes, etc.) frente al ingreso de los adolescentes en las pandillas?
- ¿Tus necesidades económicas influyeron en tu ingreso?

3. ¿Tu ingreso a la pandilla tuvo que ver con la protección?

- ¿Ingresaste a la pandilla buscando protección?
- ¿Qué papel tuvo tu familia en tu ingreso a la pandilla?
- ¿Cómo te protegía la sociedad y las instituciones de que ingreses a la pandilla?
- ¿Los recursos económicos de tu familia, del país y del barrio te protegían de ingresar a las pandillas?

4. ¿Cómo influyeron tus relaciones sociales en tu ingreso a la pandilla?



- ¿El afecto, el respeto o el reconocimiento influyeron en tu ingreso a la pandilla?
- ¿El ambiente afectivo en tu familia influyó tu ingreso?
- ¿Cómo influyeron tus pares (amigos, vecinos, personajes, modelos, etc.) en tu ingreso a la pandilla y que buscabas de ellos?
- ¿Ingresaste a la pandilla para conseguir afecto, respeto o reconocimiento mediante sus recursos?

5. ¿Con tu ingreso a la pandilla buscabas una “escuela”?

- ¿Qué te atrajo a ingresar a la pandilla?
- ¿Tu familia se enteró de tu posible ingreso a la pandilla?
- ¿Ingresaste a la pandilla para conocer y experimentar cosas nuevas?
- ¿Ingresaste a la pandilla porque solo ellos entendían tus necesidades económicas?

6. ¿Los lugares a los que asistías influenciaron tu ingreso a la pandilla? Barrio, colegio, etc.

- ¿Por qué participar con la pandilla y no en otro grupo?
- ¿Cómo intervino tu familia durante tu ingreso a la pandilla?
- ¿La exclusión social y la marginalidad influenciaron tu ingreso a la pandilla?
- ¿Ingresaste a la pandilla por falta de oportunidades de estudio o trabajo?

7. ¿Tus pasatiempos influyeron en tu ingreso a la pandilla?

- ¿Te sentiste atraído a ingresar a la pandilla por las actividades que realizaban en su tiempo libre?
- ¿Había actividades de recreación en familia que te acercaron a la pandilla?
- ¿Había actividades recreativas en tu barrio y ciudad que te acercaban o alejaban de las pandillas?
- ¿Ingresaste a la pandilla porque sus recursos te conseguían diversión y entretenimiento?



8. ¿Ingresar a la pandilla te ayudó a expresar tus ideas?

- ¿Ingresaste a la pandilla para crear cosas y mejorar habilidades?
- ¿Ingresaste a la pandilla para poder expresar ideas que tu familia no permitía?
- ¿La sociedad (colegio, policía, barrio, etc.) era tolerante a la expresión de tus gustos e ideas? ¿Esto tuvo que ver con tu ingreso a la pandilla?
- ¿Tu ingreso tuvo algo que ver con tener autonomía económica?

9. ¿Entraste a la pandilla porque ahí podías sentirte identificado y aceptado?

- ¿Ingresaste a la pandilla porque tu identidad y tus creencias se ajustaban a la pandilla?
- ¿Cómo influyó la identidad y las actitudes de tu familia en tu ingreso a la pandilla?
- ¿Cómo influyó la sociedad (colegio, policía, barrio, etc.) a tu identidad para que hayas ingresado a la pandilla?
- ¿Ingresaste a la pandilla por sentirte identificado con la condición económica de sus miembros?

10. ¿Decidiste libremente ingresar a la pandilla?

- ¿Con tu ingreso buscabas más libertad individual (¿opinión, expresión, circulación, pensamiento, consciencia, de religión y de vida privada)?
- ¿Tu familia te permitió entrar a la pandilla o ellos podían decidir sobre que amigos frecuentabas?
- ¿Fuiste presionado o persuadido de entrar a la pandilla?
- ¿Ingresaste a la pandilla para ser libre en como ganabas y en como gastabas tu dinero?



Anexo 4

UNIVERSIDAD DE CUENCA
COMITÉ DE BIOÉTICA EN INVESTIGACIÓN DEL ÁREA DE LA SALUD
FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Título de la investigación: Factores psicosociales que influyen en el ingreso de los adolescentes a pandillas del cantón Cuenca, en el periodo 2020 – 2021

Datos del equipo de investigación:

Función	Nombres completos	# de cédula	Institución a la que pertenece
Investigador Principal	Jonnathan Ariel Asitimbay Flores	0105599179	Universidad de Cuenca

¿De qué se trata este documento?

En este documento usted está siendo invitado(a) a participar en un estudio que se realizará en la ciudad, por parte de la carrera de Psicología Social de la Universidad de Cuenca, el cual se llevará a cabo en el período 2020 - 2021. En el presente "consentimiento informado" se explican las razones por las que se realiza el estudio, cuál será su participación y si acepta participar en la investigación. También se explican los beneficios, posibles riesgos, y derechos en caso de que usted decida participar. Después de revisar la información expuesta en este consentimiento y aclarar todas sus dudas, tendrá el conocimiento necesario para tomar una decisión sobre su participación. No tenga prisa para decidir.

Introducción

La existencia de pandillas en Cuenca es una realidad y este estudio busca conocer los factores psicosociales, así como las necesidades y satisfactores que influyen en el ingreso de los adolescentes a pandillas del cantón. Entiéndase que los factores psicosociales son todas aquellas condiciones que inciden en el pleno desarrollo de las personas y pueden variar de un lugar a otro, como el factor económico, social, familiar e individual.

Es importante abordar este tema para ampliar los conocimientos sobre pandillas cuencanas, ya que no existen suficientes estudios al respecto. Es por ello que usted ha sido escogido para ser partícipe del estudio, puesto que ha podido vivir personalmente esta realidad. Con ello, se asegura que la información recogida surja de los propios involucrados en el tema y contribuyan a una mejor comprensión del fenómeno.

Objetivo del estudio

El objetivo del estudio es relacionar los factores psicosociales presentes en los adolescentes al momento de ingresar a las pandillas con las necesidades y satisfactores propuestos por Max Neef.

Descripción de los procedimientos

La investigación se desarrolla en cinco momentos y contará con la participación de 8 personas, hombres y mujeres de entre 20 y 30 años de edad seleccionados por muestreo no probabilístico. El primer momento corresponde al acercamiento inicial; el segundo consiste en la aplicación del consentimiento informado y el pilotaje de la entrevista semiestructurada a uno de los participantes, la entrevista se realizará en la zona de concurrencia de la pandilla



durante su adolescencia; un tercer momento será el de la recolección de información, mientras que el cuarto momento incluye la sistematización y análisis de los datos junto con la construcción de las conclusiones. En último lugar se realizará la validación de la información con el informe y la devolución de resultados a todos los implicados.

Riesgos y beneficios

Beneficios: Los datos que se obtengan con este estudio ayudarán a conocer mejor el fenómeno de las pandillas cuencanas. Usted podrá participar en una investigación novedosa y será fuente importante de información, con lo que colaborará a generar conocimientos valiosos para generar rutas de acción para tratar el tema del pandillerismo. Su participación será valiosa para la sociedad cuencana, que se enriquecerá con nuevos conocimientos y tendrá una visión más amplia y menos prejuiciosa de las pandillas. Esto se realizará una vez terminada la investigación y cuando la tesis repose en la biblioteca de la universidad.

Riesgos: Puede que usted genere reacciones emocionales fuertes al revivir su experiencia y sus recuerdos se reactiven, lo que puede incluir llanto y tristeza generalizada a corto plazo, mientras que a largo plazo puede existir la posibilidad, aunque mínima de que desarrolle ansiedad, depresión, u otro tipo de trastorno de la afectividad. Existe también la posibilidad de que sus datos se fuguen. Para disminuir estos posibles riesgos primeramente se usarán nombre y datos de identificación falsos y se realizará contención y descarga emocional en caso de ser necesario. Asimismo se brindará acompañamiento oportuno.

Otras opciones si no participa en el estudio

Usted queda en libertad de aceptar o no participar en el estudio y si decide unirse, tendrá la opción de retirarse del mismo cuando usted así lo convenga.

Derechos de los participantes

Usted tiene derecho a:

- 1) Recibir la información del estudio de forma clara;
- 2) Tener la oportunidad de aclarar todas sus dudas;
- 3) Tener el tiempo que sea necesario para decidir si quiere o no participar del estudio;
- 4) Ser libre de negarse a participar en el estudio, y esto no traerá ningún problema para usted;
- 5) Ser libre para renunciar y retirarse del estudio en cualquier momento;
- 6) Recibir cuidados necesarios si hay algún daño resultante del estudio, de forma gratuita, siempre que sea necesario;
- 7) Derecho a reclamar una indemnización, en caso de que ocurra algún daño debidamente comprobado por causa del estudio;
- 8) Tener acceso a los resultados de las pruebas realizadas durante el estudio, si procede;
- 9) _El respeto de su anonimato (confidencialidad);
- 10) Que se respete su intimidad (privacidad);
- 11) Recibir una copia de este documento, firmado y rubricado en cada página por usted y el investigador;
- 12) Tener libertad para no responder preguntas que le molesten;
- 13) Contar con la asistencia necesaria para que el problema de salud o afectación de los derechos que sean detectados durante el estudio, sean manejados según normas y protocolos de atención establecidas por las instituciones correspondientes;
- 14) Usted no recibirá ningún pago ni tendrá que pagar absolutamente nada por participar en este estudio.



Información de contacto

Si usted tiene alguna pregunta sobre el estudio por favor llame al siguiente teléfono: 09 59 401 222 que pertenece a *Jonnathan Ariel Asitimbay Flores* o envíe un correo electrónico a ariel.jaf01@gmail.com

Consentimiento informado

Comprendo mi participación en este estudio. Me han explicado los riesgos y beneficios de participar en un lenguaje claro y sencillo. Todas mis preguntas fueron contestadas. Me permitieron contar con tiempo suficiente para tomar la decisión de participar y me entregaron una copia de este formulario de consentimiento informado. Acepto voluntariamente participar en esta investigación.

Nombres completos del/a participante

Firma del/a participante

Fecha

Nombres completos del investigador

Firma del investigador

Fecha

Si usted tiene preguntas sobre este formulario puede contactar al Dr. José Ortiz Segarra, Presidente del Comité de Bioética de la Universidad de Cuenca, al siguiente correo electrónico: jose.ortiz@ucuenca.edu.ec